



La UBA en el mundo

Introducción

La universidad como institución educativa se ha constituido a lo largo de su historia en un ámbito de relevancia para las sociedades en todo contexto histórico. Hemos visto en la historia de la universidad argentina que en relativamente pocos años pasó de ser una institución a donde acudía una élite privilegiada a ser una institución de acceso masivo. El camino que ha recorrido la universidad como proyecto de educación pública y masiva no ha sido lineal. Hemos visto que, el acceso irrestricto en nuestra historia, por ejemplo, ha sabido tener avances y retrocesos. Hubo momentos en los cuales fue necesaria la movilización de la comunidad en defensa del derecho a la educación. A esto le siguieron épocas en donde autoridades institucionales y nacionales han sabido tomar las decisiones correctas para mantener la educación universitaria pública, lo cual se sostiene gracias a los aportes científicos que docentes e investigadores de esta casa de estudios sabe producir.

Así es como el saber que aporta la universidad, un saber complejo en el que se articulan cultura general y ciencia, enseñanza e investigación; tiene un valor para nuestra sociedad que sólo se logran con trabajo honesto y serio, realizando los aportes necesarios que buscan mejorar la calidad de vida de nuestra población. Además, el saber académico encarna los niveles intelectuales más altos y más exigentes.

Estas características también son abordadas por el [Estatuto Universitario](#), desde varios puntos fundamentales. En sus bases encontraremos ideas tales como la extensión universitaria: "La Universidad, además de su tarea específica de centro de estudios y de enseñanza superior, **procura difundir los beneficios de su acción cultural y social directa, mediante la extensión universitaria**". En su compromiso la UBA se conforma como "una **entidad de derecho público que tiene como fines la promoción, la difusión y la preservación de la cultura**. Cumple este propósito en **contacto directo permanente con el pensamiento universal y presta particular atención a los problemas argentinos**", tal cual se menciona en el primero de sus bases fundamentales.

Es por esto que la UBA busca conectarse con el mundo. La seriedad académica también pasa por compartir logros científicos con otras universidades, no sólo del país, sino con las universidades más reconocidas del planeta.

Reconocimiento internacional

La UBA no solamente tiene reconocimiento a nivel nacional. Su compromiso en pos de la docencia y la extensión universitaria, de la investigación, divulgación y desarrollo científico es reconocido a nivel internacional. El intercambio académico entre universidades tanto a nivel nacional como internacional es un esfuerzo necesario que la UBA viene desplegando y esto se refleja de varias maneras.

Por ejemplo, un hecho que tiene resonancia en los medios del mundo y nos orgullece a las argentinas y los argentinos tiene que ver con la publicación de los rankings que evalúan los campos disciplinarios más sobresalientes e influyentes de la educación universitaria de todo el mundo. El Ranking QS, uno de los más influyentes, viene ubicando a la Universidad de Buenos Aires como **la mejor universidad iberoamericana** (que son los países de América del Sur y América Central que tienen como idiomas oficiales el español y el portugués, además de otras lenguas autóctonas). "De esta manera la UBA sube dos posiciones en el ranking global de Universidades hasta alcanzar el puesto 73º, lo que la convierte en la mejor universidad de habla hispana del mundo. Tal como sucede desde hace cinco años, refleja un crecimiento continuo en la élite global,

siendo la única institución de altos estudios pública, masiva y gratuita en lograr esta posición”, tal como se describe en la [nota de la Secretaría de Relaciones Internacionales de la UBA](#). También se destaca que “si se considera que en el mundo hay más de 26.000 universidades, la posición actual implica que la UBA forma parte del 1% que se encuentran en la élite mundial según el nuevo ranking de la consultora QS”. Tengamos en cuenta que de las universidades que se evalúan, la UBA es una de las pocas universidades públicas, o sea, que obtiene su financiamiento por parte del Estado.

Lo que cabría preguntarse aquí es por qué la UBA logra este lugar tan destacado. Por supuesto, esto no es casualidad. La política educativa que lleva adelante la UBA tiene que ver con un contexto en el que la educación superior cada vez se vuelve más exigente. En el caso de la UBA, existen cuatro pilares fundamentales: la actualización de los planes de estudio, la inclusión de nuevas tecnologías al proceso de aprendizaje-enseñanza, el fortalecimiento de las capacidades de investigación, principalmente en aquellas áreas estratégicas para el país y, por último, el **desarrollo de acciones y proyectos internacionales de la Universidad**.

Acciones y proyectos internacionales de la UBA

La UBA trabaja en colaboración en diversas direcciones, lo cual nos enriquece y favorece el avance de la ciencia. Por ejemplo, nuestra universidad participa de centros de cooperación bilateral que apuntan a potenciar el trabajo colaborativo con zonas geográficas específicas a través del fomento científico y universitario, el intercambio estudiantil, intelectual y cultural y de actividades culturales y sociales. La UBA participa del Centro Franco-Argentino de Altos Estudios de la Universidad de Buenos Aires (CFAAE-UBA); del Centro Germano-Argentino; y del Instituto Confucio de la Universidad de Buenos Aires, ICUBA. Además promueve becas de movilidad internacionales, como son las [movilidades de grado](#), de [posgrado](#) y de [docentes e investigadores](#). Además, la UBA participa de [convenios](#) de cooperación marco entre Universidades y convenios específicos que, generalmente, son suscriptos por las Facultades e institucionalizan actividades puntuales como el intercambio de estudiantes, proyectos de investigación, entre otros.

También es importante mencionar que la UBA presidió el comité internacional del [IV Encuentro Internacional de Rectores Universia](#) que se desarrolló en la Universidad de Salamanca los días 21 y 22 de mayo de 2018. En el marco de este encuentro se realizó la sesión de la Asamblea General y Junta Directiva de RedEmprendia, que por unanimidad reeligió al rector Alberto Barbieri como Presidente de dicha red por un nuevo período. “De este encuentro participan más de 600 rectores y representantes académicos procedentes de 26 países debatieron durante dos jornadas sobre el compromiso de las universidades en el futuro, los retos de la educación en un mundo digital y la revisión del paradigma de la investigación, bajo el lema “Universidad, Sociedad y Futuro” siguiendo tres ejes claves: “Formar y aprender en un mundo digital”, “Investigar en la Universidad, ¿un paradigma en revisión?” y “La contribución de la universidad al desarrollo social y territorial”. El debate se ha enfocado en aspectos tan estratégicos como la aceleración de la innovación y la globalización, los cambios demográficos, la contribución de la investigación científica a la mejora de la calidad de vida, la preparación de jóvenes y adultos para un mercado laboral más complejo y apenas predecible, entre otros, y ha puesto de manifiesto la gran responsabilidad que tienen las universidades en este contexto.”



Sobre reconocimientos y menciones

Todos los años investigadores, docentes y estudiantes obtienen premios o logros importantes en el campo de las ciencias. Por ejemplo, un equipo conformado por docentes y estudiantes de la Facultad de Derecho

obtuvieron la mejor posición en la competencia de Derecho Internacional Philip C. Jessup. También contamos con el orgullo de haber obtenido el primer puesto en el Concurso de Simulación Judicial que organiza la Corte Internacional de la Haya. Otro ejemplo lo demuestran dos estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanística que obtuvieron un premio por diseñar una lámpara de muy bajo costo que funciona con energía solar para que sea distribuida en zonas sin acceso a la red eléctrica.

Otro rango de reconocimientos son los que premian a los logros de científicos por su trabajo y sus aportes. Un caso que podemos mencionar es para Gabriel Rabinovich, investigador superior del CONICET en el Instituto de Biología y Medicina Experimental (IBYME) y **profesor de la Universidad de Buenos Aires**, quien obtuvo el premio al mejor científico y obtuvo la membresía como Asociado Extranjero por la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos. Fruto del trabajo del equipo que comanda **descubrió una proteína, llamada Galectina-1, cuya función en el sistema de defensas del organismo (el sistema inmune) en 1994 y permitieron grandes avances en las investigaciones para enfrentar al cáncer.**